

## BEATA DE PIEDRAHITA Y/O DE ÁVILA Y EL PROBLEMA DEL EQUIPAJE ESPIRITUAL DE MARTÍN DE VALENCIA, EL LÍDER DE LOS DOCE EVANGELIZADORES DE MÉXICO

Jerzy Achmatowicz

Universidad de Wrocław  
Polonia

*jerzy.achmatowicz@uwr.edu.pl*

**Resumen.** En el material que presentamos nos concentramos en una parte de la problemática relacionada con el equipaje espiritual e intelectual de los «Doce apóstoles» franciscanos que aterrizaron en Nueva España en 1524 y —según los famosos *Coloquios* de Fray Bernardino de Sahagún— emprendieron casi inmediatamente labor evangelizadora con un grupo selecto de indígenas. A propósito surgieron en la bibliografía novohispana hipótesis que adjudicaban a los «Doce» tendencias milenaristas, apocalípticas, utópicas, fioristas, savonarolistas, etc. Nuestra contribución se concentra en la última calificación, la que relaciona al líder de los «Doce», Martín de Valencia, con la famosa Beata de Ávila o Piedrahita, cuyo supuesto savonarolismo fue objeto de un proceso. Tratamos de mostrar que lo de Valencia resulta muy dudoso y débilmente fundamentado en las fuentes disponibles. A su vez, mostramos también que la existencia de dos beatas es una suposición totalmente equivocada, debilitando también lo de la presencia del savonarolismo en Nueva España.

**Palabras clave.** Martín de Valencia. Savonarola. María de Santo Domingo. Evangelización. Nueva España. Espiritualidad franciscana en el siglo XVI.

**Abstract.** *Beata from Piedrahita and/or from Ávila and Problems Connected with the Spiritual Equipment of Martin from Valencia, the Leader of the Twelve Evengelizers of Mexico.* The article focuses on some problems connected with the spiritual and intellectual equipment of the

Twelve Franciscan apostles, who arrived in New Spain in 1524 and – according to the famous *Coloquia* of Bernardino de Sahagún – immediately began to spread Gospel with a group of a few chosen natives. A few hypotheses attributing the Franciscan missionaries various tendencies – millenarian, apocalyptic, utopian, of Fiore, of Savonarola, etc., appeared in contemporary Spanish literature. Our article focuses on the last qualification, Savonarolism, which connects Martín from Valencia, the leader of the Twelve evangelizers, with the famous Beata from Ávila or Piedrahita. We try to show that accessible sources do not attest sufficiently that Beata from Ávila or Piedrahita was concerned. We also suppose that the existence of two Sisters is entirely incorrect, which also questions the conviction about the presence of Savonarolism in New Spain.

**Keywords.** Martín de Valencia. Savonarolism. María de Santo Domingo. Evangelization. New Spain. Franciscan spirituality in the 16<sup>e</sup> century.

**I.** En la presente publicación vamos a compartir un pequeño episodio de nuestra investigación principal que trata sobre diferentes aspectos de los así llamados *Coloquios* de 1524 de Fray Bernardino de Sahagún. Desde hace mucho tiempo encontramos en varias posiciones bibliográficas análisis, observaciones e hipótesis que —en términos generales— tratan de otorgarle a la misión apostólica de los primeros franciscanos en México un carácter particular y de un trasfondo que iba mucho más allá de la ortodoxia de la Orden, profundamente reformada en las dos primeras décadas del siglo XVI. Nos referimos a diferentes ideas adscritas o imputadas a los franciscanos mencionados por tales autores como José Antonio Maravall (1982), John L. Phelan (1972) y, finalmente, el más importante, Georges Baudot (1983). En términos generales se mencionan en este contexto tales ideas como: milenarismo apocalíptico, mesianismo, utopismo, florismo, savonarolismo, etc.<sup>1</sup> En cuanto a la reacción frente a este tipo de hipótesis y especulaciones se ha formado una extensa literatura<sup>2</sup>, la que vamos a abordar en nuestra monografía dedicada a los *Coloquios* de 1524 de Fray Bernardino de Sahagún en el capítulo dedicado al equipamiento espiritual de los «Doce apóstoles» de la Nueva España.

Aquí solamente trataremos de responder a dos preguntas: la tesis sobre savonarolismo ¿de dónde? y ¿sobre qué base histórica se fundó esta tesis?

El savonarolismo adjudicado al líder de los *Doce* ocupa buena parte de un artículo de José Antonio de Maravall, publicado en 1949 (Maravall, 1982: 79–110)<sup>3</sup>. El autor, sin cambio alguno o glosas, volvió a publicar su artículo *in extenso* en 1982, lo que hace

---

<sup>1</sup> Una revisión sumaria de esta problemática la encontramos, por ejemplo, en Andrés Martín (1990) o en Zaballa Beascochea (1990: 151–220) donde encontramos una amplia revisión de las opiniones de Phelan, Maravall, Baudot y de otros autores, junto con la polémica de la autora con estas opiniones que tratan de colocar el equipaje espiritual de los *Doce* en las posiciones del pensamiento utópico y apocalíptico, milenarismo, savonarolismo, etc.

<sup>2</sup> Mencionemos aquí solamente algunos de los más importantes autores: Canedo (1988; 1988a; 1989), Andrés Martín (1962; 1977; 1986; 1988; 1991; 2001), Zaballa Beascochea (1992; 1992a), Murillo Gallegos (2012), Hubeňak (1992).

<sup>3</sup> En este lugar quisiéramos expresar nuestro profundo agradecimiento a José Ramón González García (actualmente vicerrector de la Universidad de Valladolid) quien nos facilitó este material como también muchos más, siempre atento a nuestras peticiones.

suponer que no hubo ninguna revisión crítica del material original y que el autor seguía manteniendo sus opiniones al respecto.

Volvemos a preguntar: ¿De dónde Savonarola? En su artículo Maravall enumera ciertos, supuestos rasgos del perfil espiritual del franciscanismo de la época que nos ocupa:

Cristianismo primitivo, predominio del aspecto interior de la religión, reforma purificadora, pobreza y ascetismo, igualdad de los comunicantes en los mismos anhelos religiosos, tendencia contra los poderosos (Maravall, 1982: 95).

Para el autor, tomando en cuenta el conjunto de las tendencias espirituales que directamente precedían los proceso evangelizadores en el Nuevo Mundo, todo lo que se enumera en esta cita se reduce a un solo concepto: ¡savonarolismo! Por lo tanto el autor menciona la necesidad de «[...] indagar cuál podría ser el lazo de unión entre esa corriente de reformismo espiritualista de procedencia italiana (la utopía religioso-política de Savonarola aclaración nuestra) y el grupo de franciscanos de México» (Maravall, 1982: 95–96).

He aquí donde entramos en un terreno peligroso de especulaciones y presunciones sin ninguna base. Según el autor la imagen del supuesto savonarolismo se forma recién en la última cuarta parte del siglo XVI, en la obra de Jerónimo de Mendieta, aunque el autor asegura que «sus primeros trazos arrancan de los primeros franciscanos que acudieron tras la conquista» (Maravall, 1982: 95). Por cierto, de nuevo no tenemos en este caso ninguna prueba basada en fuentes, es más, entre los más relevantes “primeros franciscanos” no encontramos, como lo reconoce el mismo autor, ninguno que previamente hubiera permanecido en Italia, y por lo tanto hubiera podido quedarse atraído por las ideas del dominico italiano... ¿De dónde entonces provienen las aseveraciones del autor? Pues, resulta que algunos dominicos antes de pasar al Nuevo Mundo solían visitar Italia, más precisamente allá donde las ideas de Savonarola lograron su máxima difusión... En este caso Maravall invoca la obra de Beltrán de Heredia sin colocar ninguna indicación bibliográfica. Pero, este, por decir algo, muy débil sustento sirve para tratar como seguro y cerrado el asunto de la presencia savonaroliana en el Nuevo Mundo: «Cabía pensar que alguno de ellos pudo ser la chispa que prendiera en la bien dispuesta leña del misticismo franciscano, exaltado en el ambiente de los indios» (Maravall, 1982: 96).

Es un razonamiento muy extraño:

1. Las fuentes del savonarolismo no hay manera de encontrarlas directamente entre los franciscanos, primeros evangelizadores del Nuevo Mundo;
2. Quizás las podríamos encontrar en aquel dominico desconocido, quien previamente, es decir antes de llegar al Nuevo Mundo, se «tragó el bicho savonaroliano», al permanecer en aquellas partes de Italia de mayor difusión de la doctrina de Savonarola;
3. Este mismo religioso hipotético, hipotéticamente se fue a Nueva España e igual hipotéticamente se convirtió en una chispa que encendió sumamente en la seca leña del hipotético misticismo franciscano, independientemente de, lo que es de un conocimiento universal, que los frailes, dominicos y

franciscanos, independientemente de pocas excepciones, más bien no simpatizaban, lo que particularmente se reveló a partir de la mitad del XVI, cuando uno de los dominicos fue nombrado arzobispo de México<sup>4</sup>.

Es fácil percibir que la probabilidad de este tipo de acontecimientos debe aparecer como por lo menos dudosa, y se queda fuera de la esfera de las reflexiones científicas, porque su descripción no lleva ningún soporte de fuentes.

En las páginas 96–99 del artículo de Maravall (1982) encontramos toda la narración sobre la visita de Martín de Valencia a la tal Beata de Barco de Ávila, visita que debiera constituir una prueba irrefutable de las relaciones espirituales de los misionarios franciscanos en el Nuevo Mundo con las ideas de Savonarola. Esta narración se sustenta en primer lugar en Motolinía. Son dos fragmentos de su obra donde encontramos los datos sobre el encuentro de Martín de Valencia supuestamente con la Beata de Barco de Ávila:

[...] en aquel tiempo crecía la fama de la sierva de Dios la Beata del Barco de Ávila, a quien Dios comunicaba muchos secretos; determinó el siervo de Dios de ir a visitarla para tomar su parecer y consejo, sobre el cumplimiento de su deseo que era ir entre infieles. Ella oída su embajada y encomendándolo a Dios, respondióle: «Que no era la voluntad de Dios que por entonces procurase la ida, porque venida la hora Dios le llamaría, y que de ello fuese cierto» (Motolinía, 2004: 153).

Y luego al mencionar que Martín de Valencia aceptó su nombramiento como líder de los *Doce*, hecho por el general de la Orden de los Franciscanos de aquel entonces, Francisco de los Ángeles, Motolinía dice: «[...] acordóse bien entonces de lo que la Beata del Barco de Ávila le había dicho [...]» (Motolinía, 2004: 156).

Luego tenemos otra fuente del siglo XVI donde se hace mención sobre la supuesta consulta de “cierta persona espiritual” realizada por Martín de Valencia:

[...] siempre había tenido este deseo de ir a predicar a infieles, y queriéndolo poner por obra algunos años antes, y pasar a los moros de Berbería, se lo había estorbado cierta persona espiritual, enviándole a decir que no hiciese mudanza de su persona, porque para otra parte los tenía Dios escogido, y que cuando fuese tiempo él lo llamaría [...] (Mendieta, 1993: 199).

Tratemos de reconstruir el camino del autor que lo condujo a la “seguridad y claridad” respecto a la presencia del ideario savonaroliano entre los primeros evangelizadores en la Nueva España:

1. Como hemos dicho son, por un lado, dos fragmentos de la obra de Motolinía que tienen que trazar una ruta aún más segura que las observaciones anteriores del autor. Y por el otro fragmento de la obra de Mendieta, donde

---

<sup>4</sup> Hay interesantes referencias a propósito en la obra de García Icazbalceta (1981: 289).

de manera general menciona esta anécdota, pero sin especificar datos personales de la persona consultada por Martín de Valencia («cierta persona espiritual»), además esta persona mandó decir a Martín de Valencia que no parta a ningún lado porque aún no ha llegado el tiempo pertinente. **Lo que llama la atención es que en la obra de Mendieta no se habla de una visita o un contacto personal de Valencia con la beata**<sup>5</sup>.

2. El autor convencido de la existencia de una persona conocida como la “Beata de Barco de Ávila”, nos dice que «Su memoria aparece al presente eclipsada y no registra su existencia ni por Menéndez Pelayo ni por el P. Beltrán de Heredia» (Maravall, 1982: 97).
3. Se indica que hubo una mención de la persona de la Beata del Barco de Ávila en la obra de Pedro de Aranda de Quintanilla y Mendoza (“franciscano, autor de varios trabajos biográficos sobre Cisneros”) junto con otra beata, la de... Piedrahita<sup>6</sup>:

Otras religiosas, comunicó el siervo de Dios, pero fue como Inquisidor general, la una se intitulaba la Beata del Barco de Ávila, y la otra la de Piedrahita. Esta era dominica y fue delatada por sus mismos hermanos y religiosos; pero otros de la misma Orden la favorecían. Nuestro Inquisidor hizo gran averiguación de sus vidas [sic] y muchas consultas de hombres doctos e inquisidores en la causa destas dos religiosas, pero no fueron castigadas por el Santo Tribunal, antes dadas por libres, y a lo más por falta de discurso, si bien no ganaron nada y los pareceres eran muy diversos, principalmente entre personas que no manejaron el negocio ni eran de la Inquisición (Maravall, 1982: 97–98).

4. Como vemos el autor recurre a una fuente (es del siglo XVII) bastante confusa porque en primer lugar hay allá primero un referencia más desarrollada exclusivamente a la Beata de Piedrahita y solamente en lo que sigue se empieza a tratar de... dos beatas, aunque previamente se menciona el nombre de la supuesta otra beata... además hay otras dudas.
5. Pues, al leer cuidadosamente la nota a pie de página 35 en Maravall (1982: 98) nos percatamos de que el autor del Archetipo... nos remite, respecto a esta cuestión, al anterior biógrafo del cardenal Cisneros, Álvaro Gómez de Castro y a su obra *De rebus gestis a Francisco Ximenio Cisneros*. Ahora bien, la cuestión se hace problemática, porque el mismo Maravall reconoce que excepto una mención general sobre estas dos beatas, sin relación

---

<sup>5</sup> El subrayado es nuestro.

<sup>6</sup> Es una fuente del siglo XVII de Pedro de Aranda de Quintanilla y Mendoza (1653: 96).

ninguna con el objeto de su artículo, no había encontrado nada más (lástima que Maravall ni siquiera cite esta mención general). En esta situación el autor analizado sugiere que algo a propósito tuviera que encontrarse en ciertos “Apuntes”, de los cuales muchas veces habla Quintanilla, y a los cuales Maravall no había logrado identificar. En esta situación toda esta cuestión aparece aún más enredada y nebulosa<sup>7</sup>.

6. Sobre esta base tan insegura y confusa Maravall infiere que tenemos aquí dos personas que vivían en el mismo tiempo, siendo coetáneas de unos poblados muy cercanos y que habitaban en el lugar donde se desarrollaba la misma corriente espiritual y cuyas historias tenían que desarrollarse paralelamente.
7. Debido a que tenemos información completa sobre la Beata de Piedrahita, entonces podemos efectuar —según el autor— *sui generis* una extrapolación de este conocimiento a la figura enigmática de la Beata de... Barco de Ávila.
8. Se sabe que hay quienes piensan que existen fundamentos para vincular la persona de la Beata de Piedrahita, o la gente de su alrededor (véase abajo) con unas u otras ideas de Savonarola.
9. Si la extrapolación mencionada arriba tuviera que ser razonada, entonces la Beata de Barco de Ávila debiera resultar seguidora del famoso dominico.
10. Y ahora viene lo crucial para el razonamiento del autor:

[...] si pensamos que el cuadro de reforma religiosa que nos pintan los religiosos de Nueva España responde a evidentes trazos de la misma tendencia (es decir de aquella de la cual un representante eminente era Savonarola –*J. A.*), nos vemos llevados a pensar que quien, como fray Martín de Valencia, así sentía, se comunicó con persona espiritual de su propia dirección y que en esa corriente de la espiritualidad savonaroliana, sin llegar a la herejía —y la sentencia absolutoria del Santo Tribunal así lo reconoció— se hallaba la Beata del Barco de Ávila (Maravall, 1982: 98).

11. Comentemos:

- a. No existe ninguna prueba para que se pueda hablar de cualquiera que sea “imagen de la reforma religiosa” diseñada o bosquejada por los franciscanos de la Nueva España;

---

<sup>7</sup> Textualmente: «En la obra de Álvaro Gómez de Castro [...] no he podido dar con otra mención de las beatas que una que en la página 7 hace de ellas genéricamente y sin relación con nuestro asunto. Es cierto que Quintanilla se refiere no a *De rebus gestis*... sino seguramente a unos “Apuntamientos” que no he podido identificar, que en varias ocasiones menciona [...]» (Maravall, 1982: 98).

- b. entonces no se puede adjudicar a algo lo que solamente aparece como una figura erística, una concordancia real con una u otra tendencia, incluida la vinculada con Savonarola;
- c. no sabemos nada sobre un proceso de la Beata de Barco de Ávila; en cambio, existe un vasto material correspondiente al proceso (1509–1510) de la ¡Beata de Piedrahita! Es realmente algo de importancia primordial: la sentencia de la cual habla Maravall correspondía a la Beata de Piedrahita y, aunque absolutoria, sin embargo llevaba algo de lo que había cerrado a la Beata de Piedrahita el espacio para una actuación pública.

12. Este tema el autor lo termina con una aseveración categórica y no menos especulativa que la anterior (ídem):

Ella (la Beata de Barco de Ávila) como inspiradora y Fr. Martín como seguidor fueron el hilo que transmitió esta modalidad espiritualista a las tierras de Nueva España (Maravall, 1982: 98).

Y finalmente llegamos a una conclusión tajante y no menos especulativa que la anterior: «Creo que de este modo queda clara y bastante segura en su fuente esta vena de reformismo espiritual savonaroliano en el ámbito de la Nueva España [...]» (Maravall, 1982: 99).

**II.** Tratemos ahora de contrastar los razonamientos de Maravall, presentados arriba, con algunas más o menos rudimentarias posiciones bibliográficas que nos permitirán desenredar el problema de una o dos beatas de las cercanías de Ávila. Nuestra hipótesis de trabajo es que **existió solamente una**: la Beata de Piedrahita. Además mostraremos las dimensiones reales del supuesto savonarolismo de ella, lo que, sumado a lo anterior, pone en duda la tesis de Maravall. Para más transparencia y ahorrar espacio vamos a desarrollar nuestras observaciones en los siguientes puntos<sup>8</sup>:

1. En la obra de Beltrán de Heredia, leemos:

El duque de Alba satisfecho de tener en sus estados una persona de santidad tan relevante, se ofreció a sufragar los gastos (de la fundación del nuevo convento), e inmediatamente se iniciaron las obras, residiendo entre tanto sor María en Piedrahita y en Barco de Ávila, por cuya causa algunos como Calíndez de Carvajal le

---

<sup>8</sup> El espacio reducido nos permite remitirnos solamente a unos cuantos autores; aquí mencionaremos todas las referencias bibliográficas trabajadas por nosotros y omitidas en el presente artículo. Entre otras cosas encontramos allá una opinión universal sobre la existencia de una sola beata, María de Santo Domingo. Son los siguientes trabajos: Fuente Arrimadas, N. (1925/1926, t. II: 110); Mackay, A. (1998: 616); Giles, M. E. (1990: 10); Benavent, J. (2004: 281–296); Ocampo Nieva, G. (2011: 39–64; 2013: 63–76); Pérez Vidal, M. (2012: 801–812).

llaman Beata del Barco de Ávila (Beltrán de Heredia, 1939: 82)<sup>9</sup>.

Aquí, aprovechando la oportunidad, todavía unos datos y referencias más:

- a. El autor ampliamente y con lujo de detalles (pp. 87–92 y 95–99) presenta las cuestiones procesuales y jurisdiccionales que precedían el proceso propiamente iniciado contra la Beata de Piedrahita y que en realidad podían provocar muchas controversias y despertar el escándalo.
- b. Heredia en muchos lugares menciona la persona de Savonarola en el contexto de los acontecimientos que está describiendo (pp. 83, 126–127, 128, 129–130, 130–131, 132); vale la pena citar aquí dos fragmentos del eventual “savonarolismo” de la beata de Piedrahita (y por lo tanto su probable impacto sobre el visitante que supuestamente la había visitado una sola vez, Martín de Valencia), que presentan de manera distinta a la que desarrolla Maravall en su artículo:

Aparte de las coincidencias en asuntos de la reforma, no es fácil precisar si hubo otros factores que actuasen sobre la beata para acordarse de Savonarola. Es verdad que Cisneros había fomentado la difusión de sus escritos en España, pero según Marcel Bataillon la primera traducción del *Frate* en castellano no apareció hasta 1511, o sea dos o tres años después de la visión de sor María. Esta ciertamente no había leído ningún escrito del dominico ferrariense, y sus noticias sobre él, aparte de su trágica muerte, debían limitarse a saber que era un austero reformador (p. 128)<sup>10</sup>.

Al final muy importante observación del autor (pp. 129–130):

Entre lo que dijo en efecto sor María, lo intentó expresar, y la interpretación que le dieron sus secuaces, tenemos formada una profecía, por supuesto falsa, [...] Ella tal vez no pretendía más que enaltecer la memoria de Savonarola, añorando su canonización.

Agreguemos que el autor menciona (p. 138) a varias personas involucradas de una u otra manera en los acontecimientos de 1509–1511 (el proceso de

<sup>9</sup> También en Beltrán de Heredia (1939: 78): «Sor María de Santo Domingo había nacido en Aldeanueva, partido de Barco de Ávila, hacia 1486 r.» en el texto el autor recurre al concepto *partido*: distrito o territorio de una jurisdicción o administración que tiene por cabeza un pueblo principal (<http://dle.rae.es/?id=S0p77Fb>; 14.02.2016; antiguamente también municipio del cual dependían localidades menores).

<sup>10</sup> El autor coloca la siguiente nota bibliográfica: BATAILLON, Marcel (1934). “Sur la diffusion des œuvres de Savonarola en Espagne et en Portugal (1500–1560)”. In : *Mélangers de philologie d'histoire et de littérature offerts à Joseph Vianey*. 1 vol., p. 93–103.



la Beata de Piedrahita); lo esencial es que ninguna de ellas fue enviada a Nuevo Mundo.

2. Un análisis ampliamente desarrollado de la figura de sor María de Santo Domingo lo encontramos en el artículo de Lázaro Sastre Varas O.P.: “Fray Jerónimo de Ferrara y el círculo de la Beata de Piedrahita” (Sastre Varas, 2004: 169–196)<sup>11</sup>:
  - a. Respecto a la pregunta: ¿quién era la Beata de Piedrahita? El autor responde: «La tarea no es fácil. Los suyos la exaltaron tanto que desfiguraron su personalidad y su historia. Los otros, sus enemigos, hicieron burla y tergiversaron también los hechos» (p. 172).
  - b. La Beata de Piedrahita era ignorante completa y analfabeta; fuera de la formación religiosa no recibió ninguna educación, no sabía ni leer ni escribir; así que al manifestar tales u otras opiniones, estas eran un reflejo de lo que representaba la gente que la rodeaba. Sus así denominados escritos, en realidad eran apuntados por otros tales u otras revelaciones, enunciados proféticos o frases pronunciadas en éxtasis... Seguramente hay que tratar todo esto con mucha precaución y reserva, ya que todo dependía de los que redactaban los susodichos “escritos” (p. 174).
  - c. En la página 175 el mismo autor manifiesta mucha precaución, tratando el problema de adjudicar a aquella terciaria tales u otros pareceres o ideas:

Sor María, bien por ella misma, pues su vida era austera, penitente y humilde, bien bajo el **adoctrinamiento de sus confesores y religiosos** que la visitaban admirados de la santidad de su vida, debió comenzar a pedir rigor y austeridad para su convento<sup>12</sup>.

Es decir, desde el principio era una persona bien conocida aunque controvertida y que despertaba impresiones encontradas y hartas emociones<sup>13</sup>. Además se puede decir que casi hasta el momento cuando se inician los primeros pasos contra ella, es decir alrededor de 1509, podía ser accesible para la gente desde afuera y era el único periodo cuando pudo efectuarse la visita de Martín de Valencia, quien quizás hubiera sido recibido en los

---

<sup>11</sup> Un ejemplar de este artículo lo hemos recibido en forma de extracto gracias a la diligencia y cortesía del mismo autor, Fray Lázaro.

<sup>12</sup> El subrayado es nuestro.

<sup>13</sup> «[...] la religiosa amenazó al Provincial y al prior del convento (en Piedrahita) si no se esforzaban para implantar la reforma. El revuelo fue fenomenal. Hubo riñas, palabras subidas de tono, escándalos, y hasta acusaciones ante el rey don Fernando y ante Cisneros» (p. 178).

dominios del duque de Alba en Barco de Ávila. Recordemos que tras el anuncio de la sentencia en su causa en 1510, ha sido ella prácticamente separada del mundo.

- d. Los años de 1508–1509 fueron llenos de acontecimientos escandalosos, de división, de desconcierto, incluso en cuanto al ejercicio de autoridad, de acusaciones recíprocas, etc.<sup>14</sup>
- e. Tras un amplio análisis el autor concluye: «Las reminiscencias de la doctrina de Savonarola son indiscutibles, pero sor María había oído campanas y las tocó a gloria de los dominicos y a difunto para jerónimos y franciscanos» (pp. 191–192).
- f. El autor menciona todavía unos puntos que coincidían con el ideario de Savonarola, sin embargo concluye que:

A pesar de estas coincidencias, evidentes, sigo pensando que sor María de Santo Domingo tenía un conocimiento muy vago, somero e impreciso de la vida y obra de Savonarola. Quienes la conocían bien, hasta los tuétanos, eran los frailes que rodeaban, orientaban y, sobre todo, manejaban a la Beata. Especialmente, los padres Antonio de la Peña y Diego de Vitoria. Éstos no sólo conocían al Frate en su vida, escritos y reforma, sino que son también los que quieren imponer en la provincia dominica de España la reforma de Savonarola (p. 192).

En otras palabras y a título de conclusión: el material analizado arriba nos permite ubicar temporalmente el contacto de Martín de Valencia con la Beata. Sin embargo, inferir que este único contacto, además bastante lejano en el tiempo en relación a los preparativos de la expedición de los *Doce* a Nueva España, pudo inculcar la doctrina de Savonarola en la mente del franciscano y adjudicarle intentos de introducir el “savonarolismo” en Nuevo Mundo, es algo muy poco probable. Durante los preparativos mencionados toda la base del ideario de la reforma de la observancia ha sido mucho antes discutida y los efectos de

---

<sup>14</sup> Es difícil de suponer que en esta situación tan enredada pudiera llevar a cabo su visita Martín de Valencia; tendría entonces 34–35 años. Mendieta (1993 : 579) menciona que Valencia 12 años después de recibir el mensaje de la beata fue convocado por Francisco de los Ángeles para encabezar la expedición a la Nueva España. Tratemos de verificarlo recurriendo al mismo Motolinía (2004: 153) donde encontramos datos que indican como fecha posible los años 1506–1507. Es exactamente el mismo periodo de la creciente popularidad de la figura de la beata, cuando todos simplemente «arden en deseos de ver a la monja» para «escuchar sus profecías» (Lázaro Sastre, 2004: 180); aquí se recuerda que durante el concilio provincial de Zamora en 1508 se pusieron férreas restricciones en cuanto a cualquier tipo de contacto con la beata de Piedrahita. Por lo tanto, creemos que la indicación de Mendieta sobre la visita de Martín de Valencia a la Beata de Barco de Ávila 12 años antes de ser este nombrado como líder de la expedición apostólica en México (1511), resultaría imprecisa.

múltiples debates introducidos en la práctica<sup>15</sup>. Además, logramos aclarar esta sumamente extraña confusión en torno a la duda: ¿una o dos beatas? A propósito e independientemente de la bibliografía revisada nos dirigimos directamente a Lázaro Sastre, quien nos respondió<sup>16</sup>:

Estimado Profesor Jerzy:

Está usted en lo cierto: no hay más que una Sor María de Santo Domingo, conocida como la Beata de Piedrahita. Algunos autores, con miras y afanes muy localistas, han pretendido llamarla Beata de El Barco de Ávila, porque mientras el segundo duque de Alba, D. Fadrique, le construía el monasterio de Aldeanueva de Santa Cruz (pueblecito de Ávila), acogió a sor María y su grupito de seguidores en su castillo de El Barco de Ávila. Otros autores, con las mismas miras y afanes, quieren darla a conocer como la Beata de Aldeanueva, donde había nacido y, como le he dicho, el duque de Alba le construyó un monasterio, donde ella vivió, tras el proceso de Valladolid. La historiografía dominicana siempre habla de sor María de Santo Domingo, Beata de Piedrahita, por ser donde entró en contacto con los dominicos y desde cuyo convento éstos la apoyaron en todo, antes de vivir en El Barco de Ávila y Aldeanueva.

Pensamos que no hacen falta más conclusiones, las que fácilmente puede sacar el lector. Esperamos solamente que nuestro propósito de mostrar la imperante necesidad de tratar fuentes históricas de nuestras investigaciones con mucho cuidado y espíritu crítico, y además de abstenerse de una tentativa de desarrollar ideas e hipótesis demasiado precipitadas, fue en la presente comunicación suficientemente logrado.

**Résumé. Beata z Piedrahity a/nebo z Ávily a problematika duchovního vybavení Martina z Valencie, vůdčí osobnosti Dvanácti evangelizátorů Mexika.** Studie se zaměřuje na část problematiky spojené se spirituální a intelektuální výbavou Dvanácti františkánských apoštolů, kteří se v roce 1524 vylodili v Novém Španělsku a – podle slavných *Kolokvií* Bernardina de Sahagún – spolu se skupinou několika domorodců okamžitě pustili do hlásání evangelia. V současné odborné literatuře se objevilo několik hypotéz, podle nichž těchto Dvanáct evangelizátorů mělo tisícileté, apokalyptické, utopické, fioristické, savonarolistické aj. sklony. Autor příspěvku se věnuje zejména savonarolistickým sklonům, které spojují vůdčí osobnost Dvanácti evangelizátorů Martina z Valencie se slavnou sestrou Beatou z Ávily nebo Piedrahity. Snaží se ukázat, že v dostupných pramenech

---

<sup>15</sup> Con razón asevera Zaballa: «Hay que tener en cuenta que los Doce representan especialmente a los descalzos, que es una reforma que surge cuando la observancia decae. Los Doce eran religiosos selectos, escogidos por su fervor espiritual, de entre los descalzos. En lugar de la espiritualidad savonaroliana o joaquinista, se descubre en ellos el evangelismo y las ideas propiamente franciscanos [...]. Es decir que la pobreza, la aspiración de volver al cristianismo primitivo, al evangelio, etc. se explica por su fervor espiritual dentro de la reforma descalza» (Zaballa, 1990: 164–165).

<sup>16</sup> La consulta fue efectuada por nosotros entre el 12 y 14 de febrero de 2016.

není dostatečně doloženo, že se jednalo o Beatu z Ávily. Autor také považuje za zcela mylné domnívat se, že existovaly dvě blahoslavené, což zároveň oslabuje přesvědčení o existenci savonarolismu v Novém Španělsku.

## Bibliografía

- ANDRÉS MARTÍN, Melquiades (1962). *Historia de la teología española (1470–1570) I. Instituciones Teológicas*. Roma: Iglesia Nacional Española.
- (1977). “Los alumbrados de 1525 como reforma intermedia”. *Salmanticensis*, Vol. 24 (2), pp. 307–334.
- (1986). “La espiritualidad de los Doce en Extremadura y en Nueva España”. In: *Congreso franciscanos extremeños en el Nuevo Mundo. Actas y Estudios*. Monasterio de Santa María de Guadalupe, pp. 367–432.
- (1988). “La espiritualidad franciscana en tiempos de las observancias (1380–1517)”. *Studia Histórica. Historia Moderna*, nr 6. Universidad de Salamanca, pp. 465–479.
- (1990). “En torno de las últimas interpretaciones de la primitiva acción evangelizadora en México”. In: SARANYANA, José.; TINEO, Pilar; PAZOS Antón; LLUCH-BAIXAULLI, Miguel; FERRER María Pilar (eds.). *Evangelización y teología en América (siglo XVI). X Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Vol. 2, pp. 1345–1370.
- (1991). “Primeros pasos comunes de la descalces franciscana en España y Portugal (1500–1523)”. *Alcántara. Revista del Seminario de Estudios Cacerenses*, N° 23–24. Institución Cultural “El Brocense”, pp. 149–170.
- (2001). “La espiritualidad española en tiempo de Carlos V”. In: *Congreso Internacional „Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)”* (Madrid, 3–6 de julio de 2000). Madrid: Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, vol. 4, pp. 157–180.
- ARANDA de QUINTANILLA y MENDOZA, Pedro (1653). *Archetipo de virtudes, espejo de preladados. El venerable padre y siervo de Dios F. Francisco Ximénez de Cisneros* [online]. Palermo: Nicolás Bua [cit. 2016]. Disponible en: <https://books.google.pl/books?id=WnJJAaAAcAAJ&pg=PA96&lpg=PA96&dq=Otras+religiosas,+comunic%C3%B3+el+siervo+de+Dios&source=bl&ots=Kjc637WsDF&sig=apfuSu1jVUJjI31Z4liNeY4RERs&hl=pl&sa=X&ved=0ahUKewiX3473nerPAhVH2CwKHZpvAO4Q6AEIJTAB#v=onepage&q=Otras%20religiosas%2C%20comunic%C3%B3%20el%20siervo%20de%20Dios&f=false>
- BAUDOT, Georges (1983). *Utopía e Historia en México*. (versión original, en francés editada en 1977). Madrid: Espasa-Calpe.
- BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente, O. P. (1939). *Historia de la reforma de la provincia de España 1450–1550*. Roma: Instituto de Historia Dominicano.
- BENAVENT, Julia (2004). “Fray Girólamo en España”. In: WEINSTEIAN, Donald; BENAVENT, Julia; RODRÍGUEZ, Inés. *La figura de Jerónimo de Savonarola O. P. y su influencia en España y Europa*. Firenze: Edizioni del Galluzzo per la fondazione Ezio Franceschini, 2004.

- CANEDO, Luis Lino (1988a). *Evangelización y Conquista. Experiencia franciscana en Hispanoamérica*. México D. F.: Editorial Porrúa S. A.
- (1988b). *Pioneros de la Cruz en México. Fray Toribio de Motolinía y sus compañeros*. Madrid: Biblioteca de los Autores Cristianos.
- (1989). “Milenarismo, escatología y utopía en la evangelización de América”. In: *10 Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*, Tomo II, pp. 1399–1409.
- FUENTE ARRIMADAS, Nicolás (1925/1926). *Fisiografía e Historia del Barco de Ávila*. T. I y II. Ávila.
- GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín (1981 [1886]). *Bibliografía mexicana del siglo XVI*. México: FCE.
- GILES Mary E. (1990). *The Book of Prayer of Sor María of Santo Domingo (A Study and Translation)*. New York: State University of New York Press.
- HUBENÁK, Florencio (1992). “Mesianismo y escatología en el descubrimiento de América” [online], *Prudentia Iuris*, 29, 1992 [cit. 2016]. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/contribuciones/mesianismoescatologiadescubrimiento-america.pdf> 5 de noviembre de 2015
- MACKAY, Angus (1998) “Castile and Navarre”. In: ALLMAND, Christopher [ed.]. *The New Cambridge Medieval History*. Volume VII c. 1415 – c. 1500. Cambridge University Press, UK.
- MARAVALL, José Antonio (1982). “La utopía político-religiosa de los franciscanos en Nueva España”. In: *La utopía y reformismo en la España de los Austrias*. Siglo XXI de España Editores. Madrid, pp. 79–110. Artículo originalmente publicado bajo el mismo título en: *Revista de Estudios Americanos*, nº 2, Sevilla, 1949, pp. 199–227.
- MENDIETA, Gerónimo de (1993 [1870]). *Historia eclesiástica indiana*. Joaquín García Icazbalceta (ed.). México: Porrúa.
- MOTOLINÍA, Toribio de (2004 [1858]). *Historia de los Indios de la Nueva España*. Joaquín García Icazbalceta (ed.). Versión digital a partir de *Colección de documentos para la historia de México*. Tomo primero. México: Porrúa.
- MURILLO GALLEGOS, Verónica (2002). *Cultura, lenguaje y evangelización. Nueva España, siglo XVI*. México: Porrúa.
- OCAMPO NIEVA Guillermo (2011). “Frailes revoltosos: corrección y disciplinamiento social de los dominicos de Castilla en la primera mitad del siglo XVI”. *Hispania. Revista Española de Historia*, vol. LXXI, nº 237, pp. 39–64.
- (2013). “Servir en la Corte de los Reyes Católicos: dominicos en los oficios de tutor de príncipes y embajador (1490–1516)”. *Revista Chilena de Estudios Medievales*, nº 4, julio–diciembre, pp. 63–76.
- PÉREZ VIDAL Mercedes (2012). “Observancia y rigorismo. Consecuencias de la reforma de la Orden de Predicadores y de algunos movimientos rigoristas en la liturgia y arquitectura de los monasterios de dominicas de la «Provincia de España»”. In: FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Natalia; FERNÁNDEZ FERREIRO, María (coords.). *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR), 2012.

- PHELAN, John, L. (1972). *El reino milenarismo de los franciscanos en el Nuevo Mundo*. México D. F.: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas (la primera edición, en inglés, en 1956).
- SASTRE VARAS, Lázaro, O. P. (2004). “Fray Jerónimo de Ferrara y el círculo de la Beata de Piedrahita”. In: WEINSTEIN, Donald; BENAVENT, Julia; RODRÍGUEZ, Inés. *La figura de Jerónimo de Savonarola O. P. y su influencia en España y Europa*. Firenze: Edizioni del Galluzzo per la fondazione Ezio Franceschini, 2004.
- ZABALLA BEASCOECHEA, Ana (1990). *Transculturación y misión en Nueva España. Estudio histórico-doctrinal del libro de los “Coloquios” de Bernardino de Sahagún*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra S. A.
- (1992a). “Cambios historiográficos en el estudio del mesianismo, utopía y milenarismo en América Latina”. In: ZABALLA BEASCOECHEA, Ana (comp.). *Utopía, mesianismo y milenarismo. Experiencias latinoamericanas*. Lima: Universidad San Martín de Porres, 1992, pp. 73–92.
- (1992b). “Visión providencialista de la actividad política en la América española (siglo XVI)”. In: *Anuario de Historia de la Iglesia*, Vol. 1, Universidad de Navarra, pp. 287–304.

Jerzy Achmatowicz  
Instytut Filologii Romańskiej  
Wydział Filologiczny  
Uniwersytet Wrocławski  
pl. Bp. Nankiera 4  
50-140 WROCŁAW  
Polonia